

El evangelio de hoy es la introducción al discurso de Jesús sobre el pan de vida. Escucharemos esta enseñanza durante todo el mes y exploraremos diferentes aspectos de la Eucaristía. Hoy, sin embargo, vamos a hacer un repaso muy básico sobre cómo recibir la Sagrada Comunión.

Voy a tocar los puntos más importantes con estos. Solo los católicos en estado de gracia deben presentarse para la Comunión. Cualquiera que sea consciente de que está en estado de pecado mortal debe ir primero a la confesión sacramental. Si tienes dudas sobre tu estado, ve primero a la confesión.

También deben ayunar de comida o bebida antes de recibir la Comunión; las excepciones a esto son el agua y los medicamentos.

Pueden recibir en la mano o en la lengua. Hay formas apropiadas e inapropiadas de hacer ambas cosas. Tus manos deben estar limpias y no deben sostener nada, incluidos bebés. Si estás sosteniendo algo o a alguien, debes recibirlo en la lengua. Si recibes en la mano, debes hacer un trono para Jesús, una mano sosteniendo la otra y luego extendiendo la mano de abajo y colocando la Eucaristía en tu boca. Sin “V”. No hay espacios entre las manos. No se permite la comunión con una sola mano. ¡Es el cuerpo de Cristo lo que está sosteniendo, Dios mismo! ¡Sea reverente!

Cuando la reciba, debe consumir la Eucaristía inmediatamente. Se le permite hacerse a un lado, pero debe permanecer de cara al altar en todo momento. Cada semana, veo repetidamente a las mismas personas darse vuelta y alejarse con el Cuerpo de Cristo en sus manos. Lo he tolerado porque los reconozco. Ya no más. La Instrucción General del Misal Romano, que es la ley que seguimos cuando recibimos la Comunión, es muy específica en cuanto a que debe mirar hacia el altar en todo momento. Cuando comienza a alejarse, no sé a dónde va con el Cuerpo de Cristo. Algunas personas han tratado de llevarlo afuera. Una vez lo encontré aplastado y tirado en el suelo. Algunas personas han robado hostias consagradas para usarlas en rituales satánicos. No quiero que nadie se dé la vuelta y se aleje de los ministros. Puede hacerse a un lado y consumir frente al altar o puede consumir el cuerpo de Cristo directamente frente al ministro. Esas son las únicas dos opciones.

Puedes arrodillarte o puedes ponerte de pie; sólo asegúrese de que no haya tropezones. Después de recibir debes responder diciendo “Amén”.

¿Cuándo volverá la Preciosa Sangre de Cristo en el cáliz? Eso depende del arzobispo y él no ha dado permiso para ello. Hay algunos sacerdotes que lo han traído solos; eso es desobediencia al arzobispo y no sucederá aquí. Hay

algunas razones diferentes para el retraso. Una de las mayores preocupaciones con la Comunión desde el cáliz es la seguridad de la preciosa sangre. Jesús está verdaderamente presente en la más pequeña partícula de una hostia consagrada y en la más pequeña gota de la preciosa sangre. Si se cae una hostia consagrada, es muy raro que se desprenda una partícula, por lo que es muy fácil de limpiar. Sin embargo, la preciosa sangre es un líquido. Si un cáliz se cae o se derrama, es casi imposible limpiarlo. Es casi imposible sacar el líquido de la alfombra. ¿Qué pasa si se derrama por el frente de una persona, por toda su ropa? Se supone que debo tomar esa ropa en ese mismo momento para tratar de sacarles la preciosa sangre. Esto podría resultar bastante incómodo y vergonzoso para todos. El Vaticano exige que la comunión con la Preciosa Sangre sea completamente excluida cuando exista incluso un pequeño peligro de que las sagradas especies sean profanadas.

La iglesia siempre ha enseñado que Jesús está plena y verdaderamente presente en ambas especies sagradas. Aunque recibamos sólo el cuerpo o sólo del cáliz, estamos recibiendo la plenitud de Jesús. Para la validez del sacrificio, el sacerdote debe consumir bajo ambas especie porque es él quien ofrece el sacrificio en nombre del pueblo, pero Jesús está verdaderamente presente en cuerpo, sangre, alma y divinidad en ambas especies eucarísticas. Cuando recibimos solo uno, estamos recibiendo todo el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Jesús.

La Eucaristía es un sacrificio. La Eucaristía es también una comida. La palabra “eucaristía” significa acción de gracias. Espero explorar estos tres aspectos más completamente a medida que avancemos en esta enseñanza, pero una breve palabra sobre la eucaristía como acción de gracias. Pasamos mucho tiempo quejándonos de lo que no tenemos y de lo que no nos gusta. Las personas firmemente arraigadas en la Eucaristía conocen el valor de la virtud de la gratitud. Seamos agradecidos por lo que tenemos.